

Ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho, porque a ti la daré

13: 14-17

ESCU德里ÑAR: En respuesta a la fe de Abram, ¿qué nueva promesa le da ADONAI? ¿Por qué no estuvo Abram preocupado por la tierra en la que Lot llegó a instalarse? ¿Cuándo Abraham poseyó físicamente toda la tierra que el Señor le prometió? ¿Qué confirmó Dios con esta promesa? ¿Por qué este versículo le molesta Amilenialistas?

REFLEXIONAR: ¿Sobre qué cosas podría ADONAI pedirle que: alce sus ojos... mire... vea... vaya, camine?" ¿Existe una separación en su vida que debe tener lugar antes de que Dios pueda hablar con usted? ¿Está disfrutando de lo que el Señor le ha prometido?

Abram se quedó solo y fue en ese momento que el *Señor de misericordia* le habló. El Señor no habló con Abram hasta después que Lot se separó de él. Esta es la segunda de las siete veces que Abram recibe revelación directa de ADONAI (12:1-7, aquí, 15:1-21, 17:1-21, 18:1-33, 21:12-13 y 22:1-18). Entonces El SEÑOR le dijo: Abram, levanta la vista desde el lugar donde estás, y mira hacia el norte y hacia el sur, hacia el este y hacia el oeste (13:14). Esta expresión: levanta la vista también figura en 18:2 y 22:13. Este es el mismo lugar desde el que Lot había mirado. Así que todo lo que ve Abram, Lot ya lo había visto. Esto incluyó la tierra que Lot escogió para sí.

Como se ha dicho anteriormente, Abram se quedó solo. Por último, se realizó con el propósito del Señor. Cuando ADONAI lo llamó, él era solo uno (Isaías 51:2 NVI). Él había dicho: "Deja tu tierra y a tus parientes (le dijo Dios), y ve a la tierra que yo te mostraré" (Hechos 7:3). Pero Abram fue a Jarán con su padre (11:31-32), y llegó a Canaán con Lot. Pero, finalmente, Lot se había ido y Abram se quedó a solas con Elohim. No fue una coincidencia que no fue hasta este momento que el Señor dijo: Yo te daré a ti y a tu descendencia, para siempre, toda la tierra que abarca tu mirada (13:15). Así que Abram no había perdido la mejor tierra, porque Dios le estaba dando toda la tierra de Canaán. Todo ello sería suyo, incluido el pasto bien regado en la llanura.

Previamente, el Señor le dijo que la descendencia de Abram heredaría la Tierra. Ahora Él prometió a Abram mismo que la tendría para siempre. Abram en realidad nunca poseyó la tierra durante su vida. Tampoco, en la mayor parte de la historia humana, su descendencia

poseyó realmente **la tierra**. La nación de Israel ha recuperado actualmente la posesión parcial de la misma. La expresión **para siempre**, literalmente significa *para una era*, ya que es durante la Era Mesianica que el pueblo judío disfrutará de toda la tierra prometida (ver el comentario sobre **Apocalipsis Fj - Mi Pueblo Elegido heredarán Mis Montañas**). Una vez más la diferencia entre **Abram** y **Lot** es dramática. **Abram** esperó a que **Dios** se la diera, mientras que **Lot** la tomó por sí mismo.

Anteriormente, **ADONAI** había dicho a **Abram** que tendría **descendencia**. Ahora él dice que **Abram** tendría un incontable número de ella. Por lo tanto, **Abram** no había perdido su familia por ser obediente a Su llamado y dejar Jarán. **El Señor** dijo: **Multiplicaré tu descendencia como el polvo de la tierra. Si alguien puede contar el polvo de la tierra, también podrá contar tus descendientes (13:16).**

Tenemos tres idiomas diferentes para **Zera Abram**, o la **semilla de Abraham**: la arena de la orilla del mar (22:17 y 32:12), el polvo de la tierra y las estrellas en el cielo. **Abraham** sería el padre espiritual de todos los que creen (Romanos 4:11) y de él nacieron descendientes numerosos como las estrellas del cielo e incontables como la arena a la orilla del mar (Hebreos 11:12b). El plan perfecto de **Dios** se ha cumplido a través de **Zera Abram, la simiente de Abraham**. La semilla es Yeshúa el Mesías, que vino para que los de toda tribu, lengua y nación pueda encontrar la vida por medio de Él (**Gálatas 3:16**).

ADONAI le dice: **Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré. (RV 13:17).** Este es el primer recorrido (primer tour) por **Tierra Santa**. **Abraham** esta por tomar proféticamente posesión física de **la Tierra** porque no la poseería durante su vida, sólo durante el Reino Mesianico. Él la poseerá entonces porque **Dios** dijo: **a ti te lo daré. Esta es la segunda confirmación del pacto de Dios con Abraham (12:1-3, aquí, 15:7-21, 17:1-8 y 22:15-18)** Era como si el Señor hubiera dicho a **Abram**: *Yo te introduje en esta tierra, te la he dado a ti y a tu descendencia; Ahora disfrútala.* Tenía que viajar a través de **la Tierra Prometida** y considerarla como suya, suya por la fe, porque tenía la palabra de **Dios** sobre esto. **Abram** tenía que actuar como si ya tuviera la posesión absoluta. ¿Y no es esto lo que **ADONAI** invita a Su pueblo a hacer hoy? Nosotros, también, hemos recibido un llamado a separarnos del mundo. Nosotros también hemos sido llamados a una herencia: **indestructible, incontaminada e inmarchitable. Tal herencia está reservada en el cielo para ustedes (I de Pedro 1:4).** En otras palabras, *estamos llamados a ejercer la fe; no a mirar las cosas que se ven, sino las cosas de arriba, no las cosas de abajo.* En resumen, tenemos que disfrutar de lo que **Dios** nos ha prometido.²⁴⁴

Versos como este hacen el punto de vista amilenial indefendible. Los amilenialistas creen que **la Tierra** no es más que un símbolo de los cielos. ¿Pero está **ADONAI** pidiendo a **Abram** que llegue al cielo para echar un vistazo y ver si le gusta, porque algún día será capaz de tomar posesión de ella? Este no es el sentido del texto. Este versículo está hablando de **la Tierra** en la que estaba parado, y Él le dice que camine por todas partes, porque algún día él va a tomar posesión de ella. No podemos espiritualizar estos versículos para adaptarlos a una teología preconcebida. No hay duda de que el Nuevo Pacto enseña que **Abraham** anhelaba **una tierra mejor, la celestial (Hebreos 11:16)**, pero uno no contradice al otro. No podemos relegar este versículo a una mera promesa del cielo, ya que haría que todo el pasaje no tenga sentido.

Por lo tanto, lo que comenzó como una situación negativa de descontento, peleas, y fricción resultó ser de carácter positivo, con la promesa y la bendición divina.